

Cuadernillo pedagógico N°5

Exploro Memorias

Propuesta didáctica para trabajar
las memorias en la niñez



Cuadernillo pedagógico N°5

Exploro Memorias

Propuesta didáctica para trabajar
las memorias en la niñez.

CUADERNILLO PEDAGÓGICO N° 5:

Exploro Memorias:

Propuesta didáctica para trabajar las memorias en la niñez

TEXTOS:

Camila Cortés Quinteros

Paulina Maldonado Chávez

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

María Ignacia Faúndez

CORPORACIÓN MEMORIAL PAINE

Paine, Diciembre, 2022



La Corporación Memorial Paine cuenta con el financiamiento del Gobierno de Chile a través del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

Con especial cariño y dedicación a cada niña, niño y niñe, quienes son presente fecundo, cargado de semillas de futuro y esperanza. A las niñeces que con su creatividad, sabiduría y alegría nos hicieron sentir interpeladas en el modo de conocer, aprender y enseñar.

A nuestras familias y amigos, pilares emocionales que movilizan nuestras acciones cotidianas y nos entregan el sustento necesario para continuar. Al equipo Memorial, a nuestras compañeras y compañeros de la RESMYC (Red de educación de Sitios de Memoria y Consciencia) quienes con su apoyo, empatía y solidaridad nos motivan a seguir construyendo colectivamente los anchos caminos de la pedagogía de la memoria en pos de una vida más justa para todas las personas.

A las escuelas y colegios que nos apoyaron en la construcción colectiva de esta experiencia: Escuela Básica Mantagua de la Región de Valparaíso, Escuela Raíces de Calafate, Región de Aysén, Colegio Cóndores y Colegio Paula Jaraquemada de la Región Metropolitana.

A Sergio y Any, cuya rebeldía, fuerza y ejemplo de lucha renuevan nuestro compromiso como educadoras y mantienen vivas las memorias de quienes resistieron y resisten aún en las batallas por la dignidad a lo largo de Chile y América Latina.

Camila Cortés Quinteros
Paulina Maldonado Chávez

ÍNDICE

05

AGRADECIMIENTOS

08

PRÓLOGO

10

PRESENTACIÓN

13

ANTECEDENTES

31

PROPUESTA
DIDÁCTICA

43

ANEXOS

57

REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICA

En el año 2019, poco para ustedes, mucho tiempo para mí, hubo en mi país un llamado “estallido social”, nunca en mi vida vi algo como lo que se vivió en ese entonces: gente protestando en cada lugar por lo que creía justo, ¡algunas veces se juntaron más de un millón!, barricadas, incendios, y enfrentamientos con la policía que dejaron como resultado cientos de personas que perdieron uno o sus dos ojos, además de varias muertes. Eso me marcó. Pensé que estaba viviendo algo inédito, y quise averiguar preguntándole a mis adultos, cómo era posible que personas que están mandadas a cuidar a la gente, terminen cometiendo actos tan terribles como esos. Fue muy impresionante saber que no era la primera vez.

Eso me hizo pensar mucho en que los niños tenemos derecho a saber. Me informé sobre qué les pasó a Gustavo Gatica y Fabiola Campillay, tuve la suerte de que mis padres me contaban lo estaba pasando, pero al mismo tiempo comencé a ver que había gente que no estaba de acuerdo con que los niños y las niñas estuviéramos informados, y como eso no me gustó, siento que lo tomé como una lucha, mi propia lucha en los tiempos del estallido.

Y me fue bien, tuve la gran oportunidad de hablarle a 8 mil personas en el velódromo del Estadio Nacional, les hablé de que nosotros sabemos lo que estaba pasando, que tenemos derecho a saber y estar informados, porque somos nosotros los que tomaremos las decisiones en el futuro y no queremos cometer los mismos errores que antes se cometieron.

Hoy entiendo que la memoria es fundamental, es la base para construir un futuro mejor mientras nos ocupamos en crecer, porque si, necesitamos tener una infancia y adolescencia buena, donde además del colegio, podamos ir al cerro con nuestra familia, vivir aventuras con nuestros amigos y amigas, jugar Minecraft y hacer monitos con plasticina.

Luciano Pozo, 13 años.
Activista medioambiental @luckiendo

La actividad presentada por Memorial Paine, en esta ocasión, me pareció super buena porque así podemos recordar cómo era antes la vida de los niños y de las niñas, desde los juegos hasta los objetos que se utilizaban en el pasado (por ejemplo, los casettes).

Además, la actividad con la cápsula del tiempo me fue interesante porque así pude ver cosas que habían en esa época y que realmente no conocía, como por ejemplo, los tazos de Pokémon (una serie que me gusta). Incluso, el conocer las cosas que les eran importantes para los niños y las niñas del 99 por medio de la carta, fue algo que me dejó sorprendida. Fue tan así, que me dieron ganas de construir mi propia cápsula del tiempo y poner las cosas que son para mí importantes, para recordar algunos momentos que pasé con mi familia y mis amistades, y para que los niños y las niñas del futuro conocieran parte de mi historia. De hecho, también les escribiría una carta para preguntarles si en ese entonces se siguen utilizando las cosas que eran importantes para mí.

Para finalizar, debo decir que me pareció muy importante e interesante que las niñas participen en estas actividades porque pueden contar los sucesos o historias que han vivido, y al mismo tiempo hacer que sus historias formen parte de la vida de otras personas, comunicando y compartiendo las experiencias que han vivido y haciendo que las historias se entrelacen.

Denise Cruz Ardaya, 12 años.
Estudiante Colegio Paula Jaraquemada, Paine.



*Niñas y niños dibujando mosaicos en visita a Memorial Paine
(Memorial Paine)*

Cuando hablamos de Historia, todo parece cobrar una postura formal y solemne vinculada al conjunto de actividades y épicos acontecimientos que como grupos humanos hemos venido experimentando con el devenir del tiempo. Si nos movemos hacia la discusión en torno a las Memorias, el panorama se enfoca hacia las vivencias personales y colectivas frente a dichos hitos que nos van marcando en mayor o menor medida, generación tras generación. Existe una dimensión implícita en ambos frentes, ya sea la historia o las memorias: ambas expresiones están enquistadas en el mundo adulto y en el cómo se aborda la historicidad de las personas específicamente en esa etapa del desarrollo humano.

Para visualizar de forma más simple esta temática, podemos situarnos en un momento que posiblemente un gran número de personas recuerda de su niñez: una cena familiar, en donde niñas, niños, niñas y adolescentes son ignorados de los espacios en que se abordan conversaciones de importancia superior, aquellos sitios en que se desarrolla un festín no solamente culinario, sino que además se discute sobre aquello que realmente tiene importancia trascendental. En este contexto, niñas, niños, niñas y sus opiniones, voces y experiencias quedan fuera de la mesa redonda en donde la Historia y la Memoria se ocupan de los asuntos de gran impacto y trascendencia para el desarrollo de la experiencia humana.

Pese a la existencia de iniciativas que desde la historiografía y otras disciplinas pertenecientes a las Ciencias Sociales impulsan la puesta en valor de las voces de niñas, niños y niñas como sujetos históricos, en la realidad concreta, cotidiana y tangible, fuera de los límites de la investigación académica, persiste con fuerza el adultocentrismo. Este hecho se intensifica cuando los temas en discusión son complejos debido al impacto emocional que provocan en el mundo adulto, tales como las vulneraciones de derechos humanos (en adelante DDHH) perpetradas por agentes del Estado y colaboradores civiles durante la dictadura cívico militar.

¿Desde qué perspectiva situamos la niñez en nuestras prácticas? Como educadoras y educadores de un sitio de memoria creemos que es imperativo el cuestionarnos, problematizar y crear estrategias didácticas que validen y visibilicen que el acceso a la memoria en la niñez es un derecho humano que debe ser defendido y fortalecido constantemente.

Equipo de Educación Memorial Paine
Agosto 2022

Antecedentes

El derecho a la memoria en la niñez: Un pilar para la justicia y la reparación

El trato peyorativo hacia las niñeces¹ no es una novedad, ni mucho menos un fenómeno propio de nuestros tiempos. Durante el siglo XVIII el filósofo de la ilustración, Immanuel Kant (1784), se anticipaba al decir que “la minoría de edad estriba en la incapacidad de servirse del propio entendimiento, sin la dirección de otro”. (p. 1)

Esta corriente de pensamiento, precedida por otras igual o incluso más despectivas² impactaría profundamente en los imaginarios colectivos y tratos hacia niñas, niños y niñes alrededor del mundo. Durante gran parte de la historia, no serán sujetos de derecho propiamente tal, siendo por lo tanto,

¹ La filósofa chilena Olga Grau señala que el concepto adecuado es “niñeces”, pues este, a diferencia del singular “niñez”, abarca el carácter plural, complejo, amplio y múltiple de esa etapa del desarrollo humano.

² Cabe destacar que las concepciones en torno a la niñez han ido cambiando a lo largo de la historia: desde los “homúnculos” perversos y corruptos señalados por la tradición Judeocristiana; las “tabulas rasas” de Jhon Locke en el renacimiento; los seres “buenos por naturaleza” propuestos por Rousseau, hasta los menores de edad salvajes e ignorantes expuestos por Kant desde el Idealismo Alemán.

expuestos a múltiples vulneraciones a su dignidad como personas. La Convención sobre los Derechos del Niño es aprobada el 20 de noviembre de 1989 por la ONU, lo que implicaría, en términos generales, un cambio positivo en torno a las percepciones de las niñeces. En Chile, sus ejes fundamentales son “la no discriminación, el interés superior del niño, su supervivencia, desarrollo y protección, así como su participación en decisiones que les afecten”. (unicef.org)

A pesar de la existencia de los Principios de Joinet que reconocen y reivindican el derecho a la memoria histórica como parte inalienable de la reparación y la lucha contra la impunidad en el presente, podemos ver con claridad la ausencia de conexión de dichas directrices³ con la realidad cotidiana y tangible de las personas. Basta hacer consultas fortuitas para percatarnos que los Principios de Joinet pasan prácticamente desapercibidos para gran parte de la población. Ahora bien, cabe preguntarnos ¿cuál es el lugar de niñas, niños y niñes en estos espacios pensados para la población adulta? Si para el mundo adulto el derecho a la memoria es utópico, ¿qué ocurre con las niñeces? ¿Cuál es el lugar de las niñas, niños y niñes en los debates y luchas por la memoria?

Ya hacia la década de 1960, distintos especialistas se preguntaban por la memoria en esta etapa del desarrollo humano, entre ellos el sociólogo Maurice Halbwachs (1968) indicaba que “la vida del niño está más sumida de lo que se cree en medios sociales por los que entra en contacto con un pasado más o menos lejano, que es como el marco en el que están prendidos sus recuerdos más personales” (p. 210). Al día de

³ El autor de estos principios es Louis Joinet, destacado abogado de DDHH francés, quien dedicó gran parte de su carrera al estudio de las dictaduras cívico militares en América Latina y la justicia transicional. Algunos de estos principios aprobados por la ONU en 2005 son: Derecho inalienable a la verdad, el deber de la memoria, el derecho de saber de las víctimas y las garantías destinadas a hacer efectivo el derecho a saber.

hoy, a 72 años de dicha investigación, la falta de representación hacia las necesidades y visiones de mundo de niñas, niños y niñes se perpetúa en distintos campos del saber, entre ellos la memoria.

Synthia Rubio (2018), abogada colombiana, especialista en derecho internacional humanitario, señala que dicho desconocimiento se debe a que se presente al niño, niña o adolescente como una persona inocente e incompleta, que no es ella en sí misma, sino en lo que “llegará a convertirse”. Esto tiene una consecuencia directa: la falta de empoderamiento de los niños, niñas y adolescentes en general y de aquellos que son y han sido víctimas en particular. Y en tercer lugar, a su falta de representación en y por los entes políticos y las organizaciones de la sociedad civil. (párr. 3)

Como educadores y educadoras en derechos humanos tenemos muchos desafíos por delante, así mismo, la sociedad civil en su conjunto articulada con distintos espacios, organismos e instituciones destinadas a la promoción y defensa de los DDHH, deben poner énfasis en la importancia de incluir a las niñeces en temas de memoria y justicia transicional.

Junto con esto, dejamos abiertas las puertas a la reflexión, debates y construcción de espacios participativos en que las voces de todas las personas, en especial de niñas, niños y niñes sean consideradas no solo de forma ornamental, sino que real y concreta, puesto que de otra forma, hablar de justicia social y reparación queda atrapada en un páramo infértil, en debates imaginarios que no tienen conexión con las necesidades reales del tiempo presente.

Aprendamos de la experiencia

Cuando la Experiencia nos Interpela

En Memorial Paine concebimos el proceso educativo desde la perspectiva de la Educación Popular. En este sentido, la creación de propuestas didácticas responde a preguntas que nos surgen desde la experiencia y el encuentro con otras y otros. El hacer cotidiano, la observación y problematización colectiva de nuestras prácticas son un lugar de saber, y en esta oportunidad nos llevó a abordar uno de los aspectos más postergados de la Educación en Memoria y Derechos Humanos (en adelante EDH): nos referimos al trabajo de Memoria en la niñez.

Para contextualizar, periódicamente educadores y educadoras de sitios de memoria nos reunimos en un espacio de colaboración y aprendizaje, el cual nos permite repensar episodios que son complejos de abordar, porque como señala Magendzo (1994) educar en torno a los DDHH “por naturaleza se presentará contradictorio, saturado de dilemas y situaciones ambivalentes (...) [la EDH] conflictúa, tensiona, problematiza” (p.146). Durante una de estas jornadas una compañera de Villa Grimaldi compartió el siguiente caso:

En una reunión de coordinación previa a la visita, la profesora a cargo del grupo

solicitó autorización a la mediadora del sitio para que una de sus estudiantes pudiese ingresar a una de las celdas de detención, esto con el objetivo de trabajar la empatía de las niñas y niños del curso, cuya edad fluctuaba entre los 10 y los 12 años. Cabe señalar que “Villa Grimaldi” fue uno de los centros secretos de secuestro, tortura y exterminio más horribles de la dictadura cívico militar de Augusto Pinochet (1973-1990), y en el lugar hay varios hitos que aluden al sistema represivo que se utilizaba, entre ellos ‘La celda’. Esta instalación “corresponde a la reconstrucción de uno de los distintos tipos de celdas que existieron en Villa Grimaldi, y que fueron bautizadas -dos de ellas- como ‘Casas Chile’ y ‘Casas Corvi’, en directa alusión a la dimensión de las viviendas sociales de los programas habitacionales de la época”. (Villa Grimaldi, párr. 1)

La particular solicitud planteada por la profesora a la educadora de Villa Grimaldi nos interpela profundamente, y más que aprobarla o reprobarla, nos lleva a preguntarnos ¿Cómo se trabaja la memoria y los Derechos Humanos en la niñez?, ¿es necesario que niñas, niños y niñas pase por la experiencia sufrida por otro para conectar con él o ella? ¿qué rol juega la empatía en la EDH? ¿qué entendemos por empatía?

Si bien desde el año 2017 Memorial Paine cuenta con un proyecto educativo que integra a niñas, niños y niñas a partir de los 3 años de edad, con planificaciones diferenciadas según cada curso, la situación compartida por compañeros de Villa Grimaldi reapareció con frecuencia al interior de nuestro equipo de educación, por lo que decidimos observarla con detención en este cuadernillo, así como otros episodios vinculados a la niñez que revisaremos. Junto con esto, nos proponemos el diseño de una nueva propuesta educativa orientada a niñas, niños y niñas de quinto a octavo básico, la cual fue puesta en práctica previa publicación de este texto.

Las emociones y el aprendizaje

El biólogo Humberto Maturana y la psicóloga Ximena Ávila en la conferencia *La educación que Emociona*, abordan un punto que subyace a la situación recién expuesta, nos referimos a la incidencia de las emociones en el proceso educativo, y señalan que “entrelazado a un razonar está siempre presente un emocionar” (Canal Universidad Pedagógica Nacional, 2016). La emoción es sumamente relevante en el aprendizaje, guía la conducta de la persona y llega a restringir o ampliar la posibilidad de acceder a nuevos saberes.

La escuela tradicionalmente no ha dado cabida a las emociones, y en caso de hacerlo quedan subordinadas a un contenido, de modo que la institución escolar es reflejo de una cultura en que “el cuerpo interno o lo visceral no recibe demasiada atención y es habitual encontrar personas en las que su vida consciente acaece en una esfera bastante alejada del cuerpo y de sus vivencias” (Simon, 1997 en De la Jara, 2019, p. 56), generando conductas adversas en la interacción con el medio, incluso bloqueos emocionales que paralizan y frenan el aprendizaje.

La neurociencia evidencia que las emociones “son respuestas biológicas que se generan como resultado de un procesamiento que el sistema límbico, especialmente la amígdala, hace a determinadas situaciones del ambiente y que evalúa como emoción: miedo, ira, alegría, etc.” (De la Jara, 2019, p. 56). Así mismo, Caine y Caine han aportado al conocimiento en esta materia y señalan que “Las emociones están involucradas en cada pensamiento, decisión y respuesta. El aprendizaje se favorece con ricas experiencias emocionales guiadas y moderadas por funciones de orden superior”. (Pert, 1997, Damasio, 1999 en Creactiva. p.3)

Es interesante comprender que las emociones actúan simultáneamente en tres niveles: fisiológico, cognitivo y conductual. Para ejemplificar: En un contexto educativo amenazante, el ce-

rebrotado del estudiante generará exceso de cortisol, inhibición de producción de serotonina, y disminución de niveles de endorfina; en efecto, se desencadenará ansiedad y pérdida del estado de bienestar, lo que se puede manifestar con sudoración, aumento de la presión sanguínea y palidez. Sin duda un escenario que no favorecerá el aprendizaje y se generará rechazo ante la experiencia. Siguiendo esta idea, ¿Cómo podemos generar ambientes de aprendizaje saludables en torno a la EDH?

De la Jara (2019) en su libro *Culturas de Infancia* cita a Caine y Crowell (1999), y menciona los principios del funcionamiento cerebral. Creemos que algunos de ellos pueden ayudar a dar respuesta a las interrogantes que nos planteamos en este cuadernillo:

- El cerebro tiene tareas específicas, pero funciona como un todo: En el cerebro hay distintas estructuras que se hacen parte de un circuito, dado que se encuentran conectadas químicamente: A la vez que en la amígdala se generan las emociones, en el hipocampo funciona la memoria, y ambos circuitos se relacionan. Por esta razón en el contexto educativo un recuerdo grato facilita el aprendizaje, y uno negativo, genera rechazo.
- El cerebro es social, requiere de otras personas para generar aprendizaje: Mediante la socialización se adquieren los patrones culturales y éticos que configuran los aprendizajes y nuestra identidad.
- La búsqueda de significado es un proceso innato: Se busca el significado de las cosas más cotidianas hasta las más trascendentales. Este principio es poco considerado en las primeras etapas de la vida debido a posturas adultocéntricas, por lo que niñas, niños y niñas deben ser integrados en las disputas de sentido y en la construcción de sus realidades. (Shabel 2019, como se citó en de la Jara 2018, p. 60)
- La búsqueda de los significados se realiza a partir de pequeñas pautas y patrones de orden. En términos sencillos, el conocimiento se organiza utilizando herramientas que el individuo ha incorporado a lo largo de su vida y que tienen sentido para él o ella en ese contexto.

Para esto “podemos encontrar formas de ayudar a los estudiantes a hacer conexiones a través de metáforas, identificación de etapas comunes, preguntas, observaciones, descubrimiento de enlaces con lo ya aprendido”. (Creativa, p. 3)

- Las emociones permiten la elaboración de pautas: Una didáctica que considera el factor emocional puede jugar a favor o en contra del aprendizaje. De ahí la importancia de generar espacios educativos que no naturalicen la negación del cuerpo y atiendan a las señales que despiertan determinadas experiencias.

Este breve acercamiento a las emociones y el aprendizaje desde una perspectiva científica nos demuestra que conocer la forma en que el cerebro recoge, enfrenta y procesa la nueva información facilita el diseño de propuestas didácticas que despierten el interés y la atención de las y los estudiantes. Además, nos brinda nuevas perspectivas para analizar la situación con la que comenzamos este apartado.

La empatía y el encuentro con otro

Así como desde la ciencia se evidencia que el cerebro es un órgano social, que reacciona y se modifica en contacto con otras personas, también desde la perspectiva de la Pedagogía Crítica de Paulo Freire, el aprendizaje necesariamente se produce en el encuentro con otros, otras y otros. Freire otorga un sentido político, humano, afectivo y dinámico a la educación, cuyo punto de encuentro se da a través del diálogo. La propuesta de Freire considera que “aprender a pensar con los otros como encuentro a través del diálogo es aprender a amar a esos otros, porque se encarnan en una relación en las que se les acoge como un acto de cuidado que también implica el de recibir” (López 2022, p.20); en esta relación se posiciona el valor de lo colectivo por sobre lo individual, el del “nosotros” sobre el “yo”.

En relación a esta idea, López (2022) cita a Stein y plantea que el encuentro con el otro es un experimentar originalmente al otro (...) No siento lo que el otro siente, más bien siento que el otro

siente y que él es el origen de su acto. Por tanto, no es sentir lo que otro siente, ni una especie de traslación del yo que suple al otro, sino es reconocer que el otro también es origen de su propio vivenciar. (p. 17)

Con lo expresado hasta el momento, comienza a dibujarse la palabra empatía como habilidad que está presente al aprender junto a otras personas. De manera especial la empatía se relaciona con aquellos saberes que aluden directamente a sucesos de vulneración de DDHH, como es el caso de la EDH, estrechamente ligada en la educación formal a la Formación Ciudadana. Si bien entre educadores y educadoras en Memoria y DDHH por lo general no hay un conocimiento acabado respecto de lo que nos enseñan las Neurociencias, la práctica y las reflexiones pedagógicas permiten que palpemos la relevancia de las emociones y de la empatía en cada instancia educativa.

Tan importante como la definición científica de la empatía, es la mirada de educadoras y educadores de sitios de memoria, para lo cual pedimos a 14 personas que trabajan en este tipo espacios que respondieran una sencilla encuesta on line. Según el instrumento, coinciden en que en los sitios de memoria se promueve y/o apela a la empatía de las y los visitantes, además, sostienen que es trabajada principalmente dando a conocer elementos de la identidad de la persona que se recuerda, seguido del uso del testimonio de sobrevivientes y familiares, e interpelando al visitante mediante preguntas que vinculen la temática abordada con su contexto personal. En menor medida, lo hacen mediante el uso de relatos de fantasía (cuentos), el análisis de obras de arte, ejerciendo la escucha activa y la expresión por medio de dibujos.

Las concepciones de empatía de quienes respondieron la encuesta se asocian a un razonamiento, a una forma de actuar, a una capacidad, a una habilidad que entender, aceptar, comprender la realidad, las emociones y vivencias de otras personas. Además, como efecto nos puede llevar a la solidaridad y al compañerismo.

Si revisamos la empatía desde la perspectiva biológica nos encontramos con una serie de funciones químicas que ocurren en el cerebro. Éste es un órgano impresionante, así como posee una red de estructuras que regulan nuestras emociones, acciones y sensaciones, es capaz de activarse o “contagiarse emocionalmente”. Cuando observamos a otros teniendo una acción emocional, puede llevarnos a sentirnos alegres si alguien nos sonríe, molestos si alguien frunce el ceño, e incluso sentir en nuestro cuerpo el dolor físico de alguien que vemos que se tropezó, esto ocurre gracias a una red de neuronas conocidas como neuronas espejo. Además, como señala la Doctora Psicobiología Marisol Lamprea se ha estudiado otro tipo de empatía más compleja, que se relaciona con el caso abordado: “comprender lo que el otro está pensando, lo que el otro está sintiendo y sobretodo lo que el otro quiere” (Canal Parque Explora, 2021, 34m.24 s.), lo que es conocido como empatía cognoscitiva. Esta función se desarrolla en gran parte en la corteza prefrontal ventromedial, la cual termina de desarrollarse a los 30 años aproximadamente, pero está presente desde la niñez.

Volviendo al caso que nos convoca en este apartado, desde el punto de vista del fenómeno no es posible ponerse en el lugar de otras personas, sino que podemos sentir con otros u otras, co-emocionarnos, o acompañar. Cada individuo tiene una historia, una red neuronal que hace únicas las experiencias, por lo que cada aprendizaje será individual, nuestra tarea es generar metodologías que nos acerquen al pasado reciente y permitan hacer una perspectiva que no quede enquistada en el pasado mediante relatos que se acercan a la “Pedagogía del Horror”. Por el contrario, apelamos a la construcción de propuestas didácticas que integren las emociones logrando generar reales trabajos de la memoria, o reelaboraciones del pasado desde un presente que apueste por el bienestar de las comunidades y la No Repetición.

La niñez nos enseña cómo hacer memoria

Collage

Durante el segundo semestre del año 2019, pocos meses antes de las re-vueltas por la dignidad que movilizaron a todo el país, tuvimos la oportunidad de realizar dos visitas guiadas a grupos de sexto básico de la comuna de Paine, un curso el 22 de agosto, y otro el 17 de octubre. Es importante señalar que dichas actividades, en particular el grupo que asistió en agosto fue la primera puesta en práctica de la planificación que creamos con la intención de trabajar de manera más concreta los movimientos sociales, tanto del pasado reciente como del tiempo presente.

Es bastante usual que, en el marco de las instancias educativas en el Memorial, los grupos de niños, niñas y niños demuestren lo señalado por Alvarado y Ospina (2006):

Su capacidad de pensar críticamente, con sus emociones y sus sentimientos para involucrarse en el destino de los otros, y con su voluntad personal, para enfrentarse a su propio yo, para actuar con otros, para romper los muros de la vida privada y encontrar sentido en la construcción política en los escenarios de acción colectiva. (p. 8)

Un ejemplo de esto pudimos presenciarlo en los días mencionados, cuando los grupos crearon los siguientes trabajos de collage:



Registro fotográfico de trabajos realizados por sextos básicos para dar a conocer qué entienden por Movimientos Sociales (Memorial Paine)

Estos trabajos dejaron en evidencia una realidad que muchas veces es opacada y silenciada- con mayor o menor grado de conciencia- por el mundo adultocéntrico: las niñeces son inmensamente sensibles a la realidad social y política que les rodea, llegando incluso a dejar sutiles huellas del estado de vulneración en que se encuentra una sociedad o grupo humano específico. En este sentido, nos arrojamamos a señalar que las perspectivas de la niñez, en relación al estado de los DDHH del tiempo presente, funciona como un excelente indicador de qué tanto se está respetando- o no- la dignidad de todas las personas.

Los collages, en particular, nos hablaron fuerte y claro de este diagnóstico frente a lo que ocurría en ese entonces y permanece

hasta el día de hoy: una fuerte agudización de las transgresiones a los DDHH, así como la paulatina naturalización al interior del mundo adulto de dichas violencias experimentadas en distintas dimensiones de nuestras vidas cotidianas. El uso de técnicas artísticas ha sido para el equipo una forma de visualizar y dar cabida a estas demandas. En los trabajos adjuntos podemos ver cómo con distintos colores, formas y expresiones gráficas nos entregaron valiosos mensajes con una profunda carga histórica, dentro de los cuales podemos destacar los siguientes: la Importancia de asociarse, de reunirse, de trabajar en conjunto; la necesidad de movilización frente al abuso de poder; la defensa del medio ambiente y de los animales especialmente, la persecución y exclusión a quienes apoyan a los movimientos sociales; la existencia, respeto y defensa de las personas que forman parte de las comunidades LGBTQI+, la consideración del movimiento campesino y el pueblo Mapuche como sujetos de derechos, entre otros.

Un último elemento que quisiéramos destacar de estos trabajos es que las niñas, niños y niñas que los realizaron, reivindicaron la alegría y el trabajo colectivo como parte fundamental en el camino hacia la transformación social, la búsqueda de justicia y dignidad de todas las personas.

Nicolás

El año 2017 fue diseñado e implementado el proyecto “Exploro Memoria, Descubro Derechos”, iniciativa que contaba con planificaciones diferenciadas desde Kinder hasta Octavo Básico. Durante ese periodo, cerca de 900 estudiantes de entre 4 y 12 años visitaron Memorial Paine, y entre muchas experiencias nuevas para el equipo, compartiremos la visita de un cuarto básico de Paine que nos sobrecogió por los gestos de contención y empatía de las, los y les niños hacia un compañero, a quien llamaremos Nicolás.

Como es habitual, tras terminar la visita, la profesora jefe del curso pidió a les niñas que se reunieran para salir juntos a tomar el

bus, mientras debían esperar a que el resto del curso pasara al baño. En ese instante, Nicolás acompañado de otros estudiantes, se acercó a las mediadoras, sacó un papel arrugado de su bolsillo con un nombre escrito y, mostrándolo, preguntó si era posible que le mostraran el mosaico de su abuelo: José Emilio González Espinoza.

Si bien Nicolás se veía tranquilo, recordamos con claridad la inseguridad y el temor que sentimos como adultos a cargo, porque cuando encontró el mosaico que buscaba comenzó a llorar. Ante su reacción nos paralizamos, no supimos de qué manera actuar y con incomodidad nos posicionamos como observadores. Su curso se mantuvo a su lado, lo abrazaron, nunca lo dejaron solo y fueron juntos donde su profesora para contarle. Ella les dijo que era algo natural, que Nicolás solo estaba emocionado por lo que estaba viviendo, y sugirió que le hicieran compañía.

La incomodidad que sentimos ante la solicitud y reacción de Nicolás nos recuerda una idea que se esbozó más arriba: el derecho a la memoria tensiona los lugares de poder. El mundo adulto se siente cómodo y seguro ante la niñez cuando es el lugar desde donde se dirige de manera unidireccional y jerárquica el ejercicio de memoria. Acostumbramos a ser quienes planifican y dirigen los trabajos de memoria, pero en cuanto ocurre una variable que se puede escapar de nuestro control nos sentimos desconcertados. ¿Es acaso que, pese a promover el derecho a memoria en la niñez, nos tiembla el cuerpo cuando niñas y niños toman un rol activo y propositivo? En el artículo *Los niños y las niñas recuerdan* se señala que los lugares o sitios de memoria son “un espacio intergeneracional, donde se despliegan performances relacionales de infancia y adultez que atraviesan la construcción de memoria, produciendo simultáneamente posicionamientos imbuidos en relaciones de poder cambiantes” (Mannion, 2007, citado en Álvarez y Hedrera, 2017, p. 967). Desde una mirada crítica a nuestra práctica, y apoyándonos en esta idea, creemos que no basta con promover el derecho a la memoria en la niñez, sino que necesitamos construir con solidez

esos nuevos lugares, y para lograrlo es fundamental despojarnos de la concepción de incapacidad sobre esa etapa de la vida. Este grupo demostró tener un contacto fluido con sus emociones, una empatía que les permitió “acompañar su sentir” sin transgredir espacios y por, sobre todo, que el trabajo de memoria -para ser intergeneracional- no puede pretender liderazgos absolutos en las experiencias de construcción del recuerdo.

Con el correr del tiempo nos seguimos preguntando ¿Cómo recordará este episodio Nicolás? ¿Qué impacto habrá tenido en la resignificación de sus memorias familiares? Recordemos que las emociones y el aprendizaje están estrechamente relacionados, por lo tanto, “el estado emocional cuando ocurre un evento puede afectar el recuerdo que se conserve de él” (Goio en De la Jara, 2019, p. 26). En este sentido quisiéramos compartir algunos antecedentes que podrían ser significativos en la vivencia de Nicolás: ese año se potenció el aprendizaje por medio del juego y se utilizó la pregunta como eje central de las planificaciones. Ambos principios educativos se desprendían de la Filosofía para la Enseñanza Básica, cuya metodología es promovida en Chile por la Profesora Elizabeth Collingwood-Selby. Al comenzar la visita, el grupo dialogaba a partir de un cuentacuentos y luego recorría el memorial de manera grupal, por medio de un juego de desafíos que constaba de cinco bases o hitos. Es importante señalar que antes de la visita al memorial, el equipo de educación visitaba el colegio, se presentaba ante los niños y, mediante un teatro de sombras, “situaban” el lugar que posteriormente visitaban.

A la luz de estos antecedentes, Nicolás no llegó al memorial de manera abrupta ni en un ambiente hostil sino que accedió a él gradualmente. Pudo anticipar el acercamiento con el mosaico de su abuelo, recorrió el espacio jugando y compartiendo con sus pares. Hizo uso de material llamativo y participó de un diálogo que fomentaba el desarrollo del pensamiento creativo y reflexivo. Estos elementos, si bien no aseguran el modo en que Nicolás procesó este evento, nos dan señales de que pudo ser un momento en que se sintió cómodo, seguro y acompañado, lo que

pudo haber favorecido el aprendizaje, el modo en que lo recordará y la disposición a la incorporación de nueva información relacionada con la historia de su abuelo, y sobre los Derechos Humanos en general.



Registro fotográfico de juego de desafíos, visita 4° básico 2019. Estudiantes apoyados en la espalda de sus compañeros para escribir cómo se sienten al trabajar de manera colectiva (Memorial Paine)

Creemos que es por esta razón, que considerar a Nicolás junto a otras niñas, niños y niñas como personas íntegras, sujetos de derecho con su propio entendimiento, opiniones y capacidad de acción, nos mueve a posicionarles desde un lugar protagónico en relación a sus contextos socio históricos, y reivindicar de esta forma su potencial transformador de la sociedad. Consideramos igualmente, que en un contexto social complejo como el que actualmente vivimos, el fortalecimiento de los procesos educativos en memoria y DDHH se vuelven imprescindibles para la enorme tarea de gestar cambios sociales que tengan como pilares la solidaridad, el apoyo mutuo y la colaboración entre todas las personas. Pensamos este cuadernillo llamado Exploro Memorias como una propuesta ante los escasos y prácticamente inexistentes espacios en que las niñas pueden acceder al derecho a la memoria.

Propuesta didáctica

Esta propuesta contempla tres momentos, los cuales se pueden adaptar según las necesidades de cada grupo: “Activando Memoria”, “Un viaje pasado” y “La cápsula del tiempo”.

PRIMERA PARTE ACTIVANDO MEMORIA

Objetivos:

Aproximarse a las características de Memorial Paine en cuanto espacio de recuerdo.

Describir con sus propias palabras el concepto memoria y su importancia en la vida de las personas.

Tiempo: 45 minutos

Materiales:

- Video disponible en el link <https://youtu.be/Xad6De3qvZE>
- Proyector y audio
- Un adivinador por grupo. Figura de origami disponible en ANEXOS.

Motivación Inicial: (10 minutos)

El curso observa el video “¿Qué piensan las niñeces sobre la memoria?” En este material se consultó a niñas, niños y niñas acerca de Memorial Paine y el concepto memoria.

A partir de lo observado en el video, el curso creará una lista de características de Memorial Paine, las cuales serán registradas en la pizarra.

Luego de este ejercicio, se informa al grupo de participantes que próximamente visitarán Memorial Paine. Esta actividad será comprendida como un viaje al pasado, ya que podrán conocer sobre la vida de personas que vivieron en la comuna hace muchos años atrás.

Desarrollo: (20 minutos)

A modo de preparación para la visita se realiza el juego el adivinador. Para esto los y las estudiantes forman grupos de tres integrantes, y se les entrega un adivinador de papel, cuyo instructivo aparece en la sección anexos.

El juego consiste en que cada participante dirá un número, que corresponde a la cantidad de veces que se abrirá y cerrará la figura de papel. Luego, elegirá uno de los cuatro colores y abrirá el pliegue para conocer la pregunta que debe responder.



El adivinador, figura de origami (Memorial Paine)

Las preguntas que contiene el adivinador son las siguientes:

¿Por qué crees que no todos los niños conocen Memorial Paine?

¿Qué es para ti la memoria?

¿Qué pasaría si olvidas o pierdes la memoria?

Nombra un lugar en que se recuerde la historia de tu comuna o país.

Recuerda una anécdota de cuando eras muy pequeño y compártela con el grupo

Nombra dos características de Memorial Paine.

Imagina una máquina para viajar al pasado, dibújala y descríbela al resto de los participantes.

¿Con qué objeto o símbolo representarías la memoria?



Estudiantes colegio Paula Jaraquemada durante la actividad (Memorial Paine)

Cierre: (10 minutos)

Para finalizar, se realiza un plenario en que los grupos comparten algunas de las respuestas del juego.

Se recomienda anticipar que en Memorial Paine hay 70 mosaicos instalados a ras de suelo, los que fueron contruidos por las familias de las personas que allí se recuerdan, y que son figuras que se pueden tocar, pero no pisar ni hincarse sobre ellas.

SEGUNDA PARTE

UN VIAJE AL PASADO

Objetivos:

Describir la década de los 70 en las zonas rurales, mediante la observación y el análisis de los mosaicos.

Tiempo: 60 minutos

Materiales:

Figura el adivinador por grupo.

En caso de no poder visitar presencialmente el memorial Paine, es posible descargar el recorrido virtual en el link. O bien imprimir los mosaicos disponibles en formato digital desde <https://www.memorialpaine.cl/el-memorial/mosaicos/>

Inicio: (10 minutos)

A partir de la actividad anterior llamada "Activando memoria", se pregunta al grupo qué características recuerdan de Memorial Paine. Una vez que se lleve a cabo una lluvia de ideas, se complementa la información señalando que Memorial Paine es una gran obra de arte en que se recuerda a setenta personas que vivieron hace más de 50 años en la comuna. Cada persona tiene un mosaico que fue construido por su familia. Por medio de la observación de cada uno de los símbolos y colores que hay en los mosaicos, es posible conocer o "descifrar" cómo era la vida en Paine en el pasado (años '70).



Estudiantes del colegio Paula Jaraquemada durante la actividad (Memorial Paine)

Desarrollo: (30 minutos)

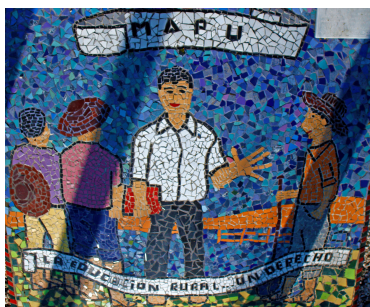
Esta visita se presenta como un viaje en que podrán conocer y descifrar parte del pasado. Para esto las, los y les estudiantes formarán equipos de 4 o 5 integrantes y pasarán por 4 etapas o desafíos que consisten en observar, analizar e interpretar el mosaico de Pedro Vargas, Jorge Pavez, Juan Leiva y Pedro Ramírez. Estas imágenes están disponibles de mayor tamaño en el anexo.



Mosaico Pedro Vargas



Mosaico Jorge Pavez



Mosaico Juan Leiva Vargas



Mosaico Pedro Ramírez

En cada mosaico el equipo contará con 10 minutos para realizar el desafío, respondiendo a preguntas que estarán escritas en el adivinador. Estas interrogantes son las que se especifican a continuación:

Preguntas:

1. ¿Qué trabajo tenía la persona que recuerda el mosaico?
2. ¿Qué te gustaría saber de la persona que recuerda el mosaico?
3. ¿Qué pasatiempos tenía la persona que recuerda el mosaico?
4. ¿Cómo imaginas que era Paine en esa época?
5. ¿Qué sienten al ver el mosaico? ¿Por qué?
6. Crea un título o nombre al mosaico
- 8- Escoge otro mosaico e interpreta su significado.



Estudiantes del colegio Paula Jaraquemada durante la actividad (Memorial Paine)

Cierre: (10 minutos)

Los grupos se reúnen y comparten impresiones sobre lo descubierto en cada mosaico. Se busca sintetizar características del espacio y promover la formulación de preguntas que respondan a intereses que surgen de las, los y les estudiantes.

Se sugiere plantear preguntas como:

¿Qué otra información les gustaría saber sobre las personas que recuerdan los mosaicos vistos durante el recorrido?

¿El período que se recuerda al Memorial, en qué se parece y diferencia del actual?

TERCERA PARTE

LA CÁPSULA DEL TIEMPO

Objetivos:

Seleccionar elementos propios de la cultura escolar y hechos relevantes del presente que consideren importantes para dejar como legado en las nuevas generaciones.

Tiempo: 60 minutos

Materiales:

- Cápsula del tiempo de ejemplo
- Caja de cartón para hacer la cápsula del tiempo
- Objetos para la cápsula del tiempo
- Diarios del mes en que se realiza la actividad

Motivación Inicial: (10 minutos)

El profesor o la profesora expone ante el curso la réplica de una cápsula del tiempo con objetos de su época de estudiante y comparte recuerdos que le son significativos. Por ejemplo: cassettes, tazos, esquelos, cartas.



Ejemplo cápsula del tiempo 1999 (Memorial Paine)

¡Hola!

Si encuentran esta carta significa que encontraron mi cápsula del tiempo. Les escribo desde el año 1999, mi nombre es Brandon, tengo 10 años. Me gustaría contarles que estos objetos fueron muy importantes para mí, y quisiera que los cuiden mucho. Gracias a ellos viví momentos de momentos felices con mis amigos y familia durante este año. Me da curiosidad saber algunas cosas de su tiempo ¿Existen aún los tazos pokémon? Con mis compañeros del colegio jugamos con ellos todos los recreos, los paramos groso! ¿A que juegan ustedes en los recreos? También escuchamos música en cassettes, incluso si se quedan pegados, usamos un lápiz para hacerlos funcionar!

En esta cápsula va:

VHS: película "Pichos" de Disney que vemos en la sala de video del colegio. Es muy valiosa, pocos tenemos un original.

Tazos pokémon: Venen dentro de las papas fritas, en los chertex, en los suflés. Se coleccionan y son de unos monitos que dan en la tarde y se llaman Pokémon.

Bolita: Es del negocio que está frente al colegio.

Capitas de Yogurt: Se coleccionan, son de unos monitos famosos "Rugrats" que ves a la hora de once.

Cassette: Se puede escuchar en personal stereo o en una radio. Tiene lado A y B.

Agenda pasacalina: Esta agenda está de moda y le contamos todos nuestros secretos. Por favor no la leas.

Roller negativo fotográfico: Es de las fotos del paseo de curso a la piscina del año pasado.

Camara fotografica: La usamos para capturar momentos importantes. Usa un rollo y puedes sacar 26 o 34 fotos que después se revelan en Kodak.

Foto: En esta foto estamos en clase artes plásticas. Solo los mujeres, los chiquillos están en un taller para hombres. Estamos usando el brazo del colegio.

Libreta de notas del colegio: Se la paramos a los papás en la reunión de apoderados, esta es la de mi hermano.

Insignias de Scout: Varias chiquillas del curso van a Scout, esas son parches que pegan en sus camisas.

Las cápsulas del tiempo son cajas en las que se almacenan mensajes y objetos que representan una época en particular. Por lo tanto, tienen un significado importante para una comunidad o grupo humano específico. Éstas son guardadas en un lugar seguro o incluso enterradas con el propósito de que sean protegidas y recuperadas en el futuro.

Después de revisar la cápsula, se pregunta al curso ¿Qué objetos o experiencias necesitamos preservar para dar a conocer cómo es nuestra escuela a personas que vivan en el futuro? Las respuestas son registradas en la pizarra.

Ejercicio:(30 minutos)

Las, los y les estudiantes construirán su cápsula del tiempo colectiva, cuyo objetivo será resguardar elementos que permitan a las y los futuros estudiantes del colegio conocer cómo era la cultura escolar (juegos, símbolos, anécdotas, infraestructura, personas) y qué procesos sociohistóricos estaban ocurriendo en el acontecer nacional e internacional. Este material es sumamente relevante, porque guarda la mirada de las niñeces sobre el presente.

Para esto, en grupos de 3 integrantes deben elegir tres elementos que contendrá la cápsula del tiempo de su curso. Incluirán, al menos, una noticia del diario que consideren importante.

Una vez que cada grupo selecciona sus objetos, éstos serán presentados al curso para dar a conocer su relevancia y, luego, serán depositados en el interior de la cápsula.

Con la intención de generar una experiencia más significativa en el grupo, se recomienda realizar una sencilla ceremonia para ocultar la cápsula bajo tierra en el patio del colegio. También se sugiere incluir una carta dirigida a las futuras generaciones, la cual puede ser redactada de manera colectiva y firmada por todos quienes participen.



Cápsula del tiempo" con estudiantes del colegio Paula Jaraquemada (Memorial Paine)

Cierre: (15 minutos)

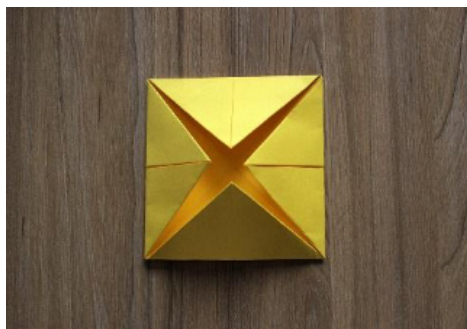
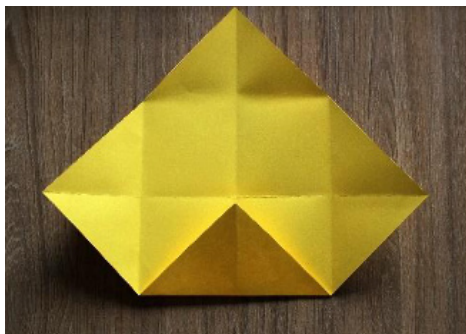
Una vez que el curso cierra su cápsula del tiempo, se genera un espacio de reflexión a partir de estas preguntas:

¿Cómo se sintieron realizando estos ejercicios de memoria? (Hacer referencia a la actividad 1, 2 y 3)

¿De qué otras maneras podemos evitar que a niñas, niños y niñas se les prive del derecho a la información sobre tiempos pasados?

A partir de todas las actividades en las que han participado ¿Consideran que es importante recordar el pasado? ¿por qué?

ANEXO PRIMERA PARTE ACTIVANDO MEMORIA



ANEXO SEGUNDA PARTE UN VIAJE AL PASADO



Mosaico Pedro Vargas



Mosaico Jorge Pavez



Mosaico Juan Leiva Vargas



Mosaico Pedro Ramírez

ANEXO TERCERA PARTE

LA CÁPSULA DEL TIEMPO

Hola!

Si encuentran esta carta significa que encontraron mi cápsula del tiempo. Les escribo desde el año 1999, mi nombre es Fernanda, tengo 10 años. Me gustaría contarles que estos objetos fueron muy importantes para mi, y quisiera que los cuiden mucho. Gracias a ellos viví montones de momentos felices con mis amigas y familia durante este año. Me da curiosidad saber algunas cosas de su tiempo: ¿Existen aún los Tazos Pokémon? Con mis compañeros del colegio jugamos con ellos todos los recreos, la pasamos groso! ¿A qué juegan ustedes en los recreos?.

También escuchamos música en cassettes, incluso si se quedan pegados, usamos un lápiz para hacerlos funcionar!

En esta cápsula va:

VHS película "Bichos" de Disney que vemos en la sala de video del colegio. Es muy valioso, pocos tenemos uno original.

Tazos Pokemon: Vienen dentro de las papas fritas, en los chester, en los suflés. Se coleccionan y son de unos monitos que dan en la tarde y se llaman Pokemon.

Boleta: Es del negocio que está frente al colegio.

Tapitas de yogurt: Se coleccionan, son de unos monitos famosos "Rugrats" que veo a la hora de once.

Cassette: Se puede escuchar en personal stereo o en una radio. Tiene lado A y B.

Agenda pascualina: Esta agenda está de moda y le contamos todos nuestros secretos. Por favor no la leas.

Rollo negativo fotográfico: Es de las fotos del paseo de curso a la piscina del año pasado.

Cámara fotográfica: La usamos para capturar momentos importantes. Usa un rollo y puedes sacar 26 o 34 fotos que después se revelan en Kodak.

Foto: En esta foto estamos en clase de Artes Plásticas solo las mujeres, los chiquillos están en un taller para hombres. Estamos usando el buzo del colegio.

libreta de notas del colegio: Se la pasan a los papás en la reunión de apoderados, esta es la de mi hermano.

Insignias de scout: Varias chiquillas del curso van a scout, esos son parches que pegan en sus camisas.

Álvarez Martínez y Conde, Catalina (2018) Los niños y las niñas recuerdan: memoria colectiva y participación en Memorial Paine, Chile. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud. Disponible en <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/3093/963>

Ávila, Ximena y Maturana, Humberto (2016) La educación que emociona. Cátedra de Pedagogía de la Secretaría de Educación de Bogotá. Video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=nGelXaLivVM>

Alvarado, Sara y Ospina Serna (2006). Las concepciones de equidad y justicia en niños y niñas: desafíos en los procesos de configuración de la subjetividad política. Revista Colombiana de Educación. Bogotá. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4136/413635244011.pdf>

De la Jara, Irene (2019) Culturas de Infancia. Otros lugares donde habita la memoria. Ediciones Universidad Finis Terrae. Santiago.

Enesco, Ileana (2008) El concepto de la infancia a través de la historia. Universidad Complutense, Madrid. Disponible en: <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/4865/514517%20historia.pdf;jsessionid=E08DB3F3FoFA2205A239F9061A90923B.jvm1?sequence=1>

Grau, Olga (2022) Tal vez no deberíamos hablar de niñez, sino de niñeces. Congreso Futuro. Universidad de Chile. Santiago Artículo disponible en: <https://www.uchile.cl/noticias/183766/olga-grau-tal-vez-no-deberiamos-hablar-de-ninez-sino-de-nineces>

Halbwachs, Maurice (1968) Memoria colectiva y Memoria Histórica. París. PDF Disponible en: https://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf

Hedrerá, Luciana y Álvarez, Catalina (2015) Los niños y las niñas recuerdan: Memoria colectiva y participación en Memorial Paine. Paine. Tesis disponible en: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/136930>

Joinet, Louis (1996) La administración de la justicia y los derechos humanos de los detenidos. La cuestión de la impunidad de los autores de violaciones de los derechos humanos (civiles y políticos). Disponible en: <http://www.derechos.org/nizkor/doc/joinete.html>

Kant, Immanuel (1964) ¿Qué es la ilustración? en Filosofía de la historia. Editorial Nova. Buenos Aires. Disponible en: <https://seminariolecturasfeministas.files.wordpress.com/2012/01/kant-emmanuel-que-es-ilustracion-en-filosofia-de-la-historia1.pdf>

Lamprea, Marisol (2021) Neurobiología de la empatía. Canal Parque Explora. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=-qwyz-nx9fw>

Liebel, Manfred (2013) *Niñez y justicia social, repensando sus derechos*. Pehuén. Santiago. Disponible en: https://enclavedeevaluacion.com/pronatsesp/wp-content/uploads/2020/11/Liebel_Nin%CC%83ez_y_justicia_social_2013.pdf

Unicef (1990) *Los niños, niñas y adolescentes tienen derechos: los establece la convención sobre los derechos del niño*. Disponible en: <https://www.unicef.org/chile/los-ni%C3%B1os-ni%C3%B1as-y-adolescentes-tienen-derechos>

López, Lourdes (2022) *Humanismo, empatía y amorosidad en Paulo Freire*. Universidad Lasalle. Ciudad de México. PDF disponible en: https://repositorio.lasalle.mx/bitstream/handle/lasalle/2392/Logos_3168-Texto%20del%20art%C3%ADculo-19442-1-10-20220131.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Magendzo, Abraham (1994) *Educación en Derechos Humanos*. Apuntes para una nueva práctica. Corporación Nacional de reparación y Reconciliación. Santiago.

Maturana, Humberto (1992) *El sentido de lo humano*. Paidós. Santiago.

Creactiva. *Los 12 Principios del Aprendizaje del Cerebro-Mente*. Disponible en <https://creactiva.cl/wp-content/uploads/2015/12/Los-12-Principios-del-Aprendizaje-del-Cerebro.pdf>

Rubio, Sinthya (2018) *Los niños y la memoria colectiva: Un asunto pendiente*. Revista del Instituto de Defensa Legal. Colombia. Disponible en: <https://www.revistaideele.com/2020/11/06/los-ninos-y-la-memoria-colectiva-un-asunto-pendiente/>

Villa Grimaldi. *La Celda y muro de mosaicos*. Disponible en : <http://villagrimaldi.cl/parque-por-la-paz/la-celda/>



MEMORIAL PAINE

Un lugar para la memoria